

Informe per als concursos d'arquitectura amb intervenció de jurat

El concepto de sostenibilidad, de amplio espectro, contempla tres vertientes: una económica -la optimización de recursos-, la otra ambiental -la minimización del impacto de la nueva construcción y el reciclaje-, y una última sociológica -la adecuación de los entornos al ser humano.

Aun así, no deberíamos olvidar los otros dos conceptos que completan y dan sentido a la sostenibilidad: uno, el reciclaje, que propone introducir el edificio en el ciclo de la vida hasta lograr el total reaprovechamiento de los materiales empleados y la racionalización de su uso en temas de energía de fabricación y transporte; el otro, la ecología, que ha tenido en la arquitectura un campo secular de aplicación. La primera obligación de un edificio es proporcionar un entorno sano y agradable para el desarrollo de las actividades humanas. Y aquí aparecen consideraciones de orden múltiple respecto al entorno, climáticas -de orientación, vistas, proximidad de otros edificios- y respecto al espacio interior habitable.

Y todo ello para conseguir el objetivo principal: el bienestar físico y psicológico del usuario a través de la adecuación de las medidas de los espacios, los materiales, de la intensidad y calidad de la luz natural y en conjunto, del carácter que el edificio deberá poseer; en resumen, se trata de mejorar las experiencias sensoriales -oído, vista, tacto, olfato- con las que el cuerpo humano se relaciona con el mundo que le rodea.

Todas estas consideraciones nos hacen plantear la propuesta desde parámetros muy cercanos a lo que denominamos arquitectura **bioclimática**, esto es, una arquitectura adaptada a las condiciones del lugar, procurando plantear soluciones apropiadas a las diferentes situaciones de verano (temperatura media diaria de 25 °C) y de invierno (temperatura media diaria de 18.5 °C), en este caso de un clima casi subtropical.

Este proyecto aspira a valorar esta experiencia multisensorial en un edificio que quiere ser modélico para Arrecife, apelando a las medidas pasivas de la arquitectura de la región -umbráculos, patios, celosías, recogidas de aguas de lluvia, ventilación cruzada, refrigeración pasiva con sistemas de protección solar y disipación del calor etc.- para ponerlas al servicio de los usuarios de la futura Sede de la Biosfera.

De esta manera, la propuesta que planteamos, lejos de basarse en la tecnología como sistema aislado por resolver cuestiones singulares, tiene como objetivo condensar el conocimiento tradicional obtenido con miles de años de historia, el aprovechamiento lógico de los mecanismos que nos ofrece la naturaleza y la aplicación de la evolución de la técnica que desarrollamos en la actualidad. Todo ello aplicado a una sociedad diversa, flexible y en constante crecimiento y evolución.

Así, la propuesta arranca de un modelo tipológico reconocible y

tradicional en términos arquitectónicos: **la casa tradicional con patio/atrio**, que aspira a convertirse también en modelo energético y de flexibilidad programática. El edificio se organiza a través de un gran atrio de sección variable que recorre verticalmente el edificio y que se convierte en el centro de la vida y la actividad pública de la sede. En torno a este centro se desarrollan los principales usos y se organizan las escaleras de uso público e interno del edificio. De esta manera, se asegura la vivencia de este pulmón verde central, presente en todos los desplazamientos por el interior de la propuesta.

En los extremos del atrio, los dos usos principales de la sede. En la cubierta, en relación con un umbráculo y la cubierta aljibe, el Consejo. Un lugar privilegiado por la relación de dominio visual respecto al entorno paisajístico y urbano. En la planta baja la Sala de Exposiciones Permanentes. La ubicación de la Sede en un entorno a medio camino entre el paseo marítimo –Avenida Coll- y el centro - Plaza de las Palmeras-, nos ha hecho plantear la planta baja del edificio como una gran calle cubierta que potencia las relaciones peatonales y urbanas. El hall se convierte así en una gran sala de exposiciones (de altura variable) que a la vez genera y provoca el intercambio de personas con los alrededores del edificio.

Respecto a las fachadas, se han tenido en cuenta estrictamente los condicionantes de orientación (noroeste-sureste) y de vista. La fachada norte se resuelve a través de un doble muro de gran inercia y la sur a través de una solución tradicional de cerramiento de baja inercia y celosía de madera al estilo de los tradicionales balcones canarios.

En definitiva, se trata de un planteamiento que aspira a volver al punto de partida, al origen. Con sistemas pasivos y sencillos, que sacan partido de la capacidad que tradicionalmente ha tenido en sentido común de la arquitectura tradicional de las islas. Con estructuras sencillas, ligeras y técnicamente eficientes, que agudizan el sentido práctico, la economía y la idoneidad técnica.

Altres consideracions que vulgueu aportar i que facilitin la valoració del projecte

Dades sobre el concurs

Nom del concurs / Objecte	Concurso de ideas arquitectónicas de proyectos con intervención de jurado mediante procedimiento abierto para la selección de una propuesta para la sede de la reserva de la biosfera
Organisme que convoca el concurs	Cabildo de Lanzarote
Caràcter del concurs	D'idees
Tipus de procediment	Obert
Composició del jurat	Internacional
Naturalesa del jurat	Extern a l'organisme convocant
Crida	Internacional
Resultat del concurs	Seleccionada
Data de resolució del concurs	

Dades sobre el projecte

Nom del projecte presentat / Lema	BIO28
Autor/Autors UPC	Daniel García Escudero, Berta Bardi i Milà
Altres autors	David Pérez Paz